

Entrevista a Patxi López

Escrito por [eurocero](#) 12 de Noviembre de 2008 [Escribir un comentario](#)



Me apetecía entrevistar a Patxi López, secretario general del Partido Socialista de Euskadi-Euskadiko Ezkerra (PSE-EE) y candidato a lehendakari, desde que, a través de [su blog](#), me enteré de que tiene unos gustos musicales bastante atípicos, sobre todo si los comparamos con el resto de los políticos españoles más conocidos. Así pues, no esperen valoraciones sobre la victoria de Obama, la crisis económica o el problema vasco, sino opiniones sobre música, redes sociales o la SGAE (vale, esto último es *fronterizo*).

El tuyo no es el primer ni único ejemplo de políticos españoles que utilizan un blog para estar en contacto con sus seguidores, pero hay muchos casos en los que uno sospecha que detrás de iniciativas así hay un mero afán propagandístico y de tratar de demostrar que internet no les es un medio ajeno, máxime teniendo en cuenta que muchos de esos blogs duran lo que una campaña electoral y luego desaparecen sin dejar rastro. Sin embargo, el hecho de que, aparte del blog, tengas cuentas o perfiles en Last.fm, Twitter, YouTube, Flickr, Facebook o Tuenti parece evidenciar que tu interés va más allá... Comencé de forma anónima participando en un blog que realizaban unos amigos hace más de dos años y donde no se hablaba de política; de ahí me lancé hace más de un año a escribir mi propio blog, donde no puedo obviar, como es lógico, mi faceta política, pero donde también hablo de mis aficiones e inquietudes, sobre todo de mi gran pasión que es la música. Yo no he creado un blog con un fin electoralista, y prueba de ello son los múltiples post que llevo publicados y, como bien dices, las redes sociales a las que pertenezco. Te aseguro que no es un blog que desaparecerá tras la campaña, porque es uno de mis hobbies, me relaja y disfruto mucho escribiendo en él. Pero dentro de mi faceta de “siempre aprendiz” bloguero sigo buceando en otros blogs y en otras redes donde hablan de política y de música principalmente, pero donde se dan debates de todo tipo y donde también me nutro del contacto con la Euskadi real, y con los problemas e inquietudes que tienen los cibernautas. En definitiva, una gran mayoría de la gente. Porque cada vez somos más los aficionados a la 2.0.

Aunque al principio los medios de comunicación tradicionales se mostraban bastante reticentes con eso que se ha dado en llamar periodismo ciudadano o 2.0, cada vez están abriéndose más a la colaboración ciudadana y la interactividad. ¿Crees que este tipo de periodismo puede complementar al otro, e incluso a veces llegar más allá, o no deja de ser una especie de intrusismo con una fiabilidad en ocasiones dudosa?

El buen periodismo es uno, independientemente del medio que utilice para expresarse, ya sea un blog, prensa digital, gratuita o de pago, radio o TV. En todas partes hay profesionales de la información buenos, malos y regulares. Lo que ha facilitado Internet es el acceso a la información en general, a la veraz y a la que no lo es tanto. Es el que recibe o consulta esa información el que es responsable de la elección, como somos libres a la hora de comprar un determinado periódico o revista. La interactividad y la colaboración ciudadana siempre son positivas, pero el quid de la cuestión está en saber elegir. Todo lo que sea abrirse al mundo y comunicar, escuchar y ser escuchados, pienso que es enriquecedor para todos, pero no lo considero una nueva forma de hacer periodismo. Es una nueva forma de comunicar y gracias a Internet todos somos más libres porque hoy en día todo el mundo puede lanzar sus opiniones y valoraciones y participar en debates, siempre que se respeten unos mínimos cívicos como es el respeto.

Leyendo tu blog uno se encuentra a menudo con recomendaciones musicales bastante sorprendentes o inesperadas, al menos a priori: Hercules & Love Affair, Fleet Foxes, Yeah Yeah Yeahs, Los Punsetes, Russian Red, Beirut, Antony and the Johnsons, Two Gallants, Sigur Rós, The Magnetic Fields, Beirut... ¿Es Patxi López el político indie? Háblanos un poco de tu afición a la música.

Algunos me han llegado a llamar el “Le-indie-kari” porque me gusta la música indie. Pero, siendo sincero, mis gustos musicales son bastante más eclécticos (palabro horroroso para decir que me gustan muchas más cosas). Mi afición empezó siendo muy joven cuando me regalaron mi primer reproductor de casetes y en el instituto intercambiábamos cintas de lo poco que llegaba por aquí (recuerdo alguna de Cat Stevens, Simon & Garfunkel o Bob Dylan). Más adelante, con la cuadrilla, íbamos a casa del único amigo que tenía tocadiscos y “socializábamos” los discos que nos dejaban prestados. El que más nos impactó y pusimos hasta desgastar el surco fue el *Animals* de Pink Floyd, que todavía suelo poner a menudo para recordar aquellos tiempos.

A partir de eso (y desde que pude comprarme mi primer tocata de segunda mano) empecé a gastarme casi todo el dinero que ahorraba en discos. Tengo unos 3.000 vinilos (en casa de mi madre, no tenía sitio en la mía) y unos 6.000 cd's.

Me gusta casi todo tipo de música porque cada momento puede tener su propia banda sonora que, si te dejas llevar, amplifica los placeres y los sentimientos de cada momento. Para que te hagas una idea, mientras escribo esto estoy escuchando a los Built to Spill. El viernes estuvieron en Bilbao. Yo me los perdí, pero los que fueron al concierto me han dicho que fue magnífico y estoy intentando hacerme a la idea.

También eres muy aficionado a acudir a conciertos. ¿Qué eres más, de salas pequeñas e íntimas, macrofestivales, un término medio...?

Me encantan los directos, pero no me importan los aforos, me importa quién actúa. Por ejemplo, de los últimos conciertos que he estado han sido Bruce Springsteen en el Nou Camp (70.000 personas) y el de Los Punsetes en la Sala Fever de Bilbao (70 personas) y me lo he pasado igual de bien, porque también la compañía es importante y si vas con buenos amigos todo suena mejor.

Buscando información acerca de los gustos musicales de otras figuras políticas me he encontrado propuestas no demasiado arriesgadas: Zapatero se declara amante de la música clásica y la ópera; Rajoy se quedó en los Beatles, los Rolling Stones, Los Brincos y Los Bravos; Llamazares admira sobre todo a cantautores como Serrat, Aute, Silvio Rodríguez, Víctor Jara o Labordeta; Rosa Díez también cita a Serrat, así como a Sabina y Dylan, aunque añade que su estilo favorito es el metal (!); y Puigercós es el único que da un poco la nota mencionando a Els Pets o Antònia Font. Es una muestra muy pequeña, pero abrirse a tendencias más novedosas no parece ser uno de los pasatiempos favoritos de nuestros parlamentarios.

Los políticos somos ante todo personas y, como todo el mundo, tenemos nuestras propias aficiones, aunque tengamos poco tiempo para cultivarlas. Yo me he encontrado con 'Tintinómanos' locos, con deportistas natos, con buenos cinéfilos o con lectores empedernidos, pero es verdad que no son los más. Y desgraciadamente no me he encontrado con muchos que compartan mi pasión por la música, aunque hay muy buenas excepciones como Eduardo Madina. Con quién si suelo intercambiar opiniones, nombres de grupos y discos es con un buen puñado de periodistas.

Una de las cosas que ha traído en internet es una cierta democratización en la distribución de la música, en el sentido de que para los grupos noveles nunca ha sido más fácil dar a conocer sus creaciones a través, por ejemplo, de MySpace. Hay quien defiende también las redes P2P como otro modo de conocer novedades a las que de otra manera tal vez no se tendría acceso. La contrapartida, dicen otros, es que el hecho de poder acceder a la música de un modo gratuito puede acabar con la industria musical y, aseguran los más catastrofistas, la música en sí. ¿Podrías darnos tu visión acerca de este asunto?

Yo utilizo mucho internet y páginas como Lastfm o La Blogothèque o el propio YouTube para conocer artistas nuevos. Los escucho en esas páginas y cuando me enganchan compro los cd's.

De todas formas, y sin entrar en profundidades, dos cosas. Para la gente joven, con escasos recursos generalmente, el poder comprar música a los precios a los que está es casi imposible (habría que conseguir en Europa una rebaja de impuestos en estos productos culturales). Y, por otra parte, con el acceso a las nuevas tecnologías que permiten descargar música en mil sitios, las compañías discográficas tienen la obligación de buscar fórmulas para compaginar esto con que los artistas no se queden sin cobrar por su trabajo. Aunque, de momento, parece que son los conciertos los que les garantizan los royalties.

La SGAE, que gestiona los derechos de autor en España, no es una institución que goce de muy buena fama. Aunque tiene sus defensores, también recibe muchas críticas, incluso entre sus beneficiarios, los artistas. ¿Crees que se necesitaría un cambio de modelo de gestión o al menos un lavado de cara?

No conozco muy bien como gestiona la SGAE los recursos que nos cobra a todos (también en nuestros mítines-fiesta), pero si los propios artistas se quejan habría que reformar su modelo de gestión. De todas formas, sí soy partidario de que existan fórmulas para que los creadores (músicos, compositores y demás) cobren por su trabajo. La propiedad intelectual me parece de las propiedades más respetables del mundo.

Y una de las cuestiones más polémicas en torno a la SGAE es la del canon digital. Muchos artistas defienden su necesidad para proteger su obra, mientras que el usuario que compra un CD virgen, por ejemplo, no entiende muy bien que se le cobre dicho canon presuponiendo que se va a utilizar para grabar algo protegido por copyright y no unas fotos personales, por ejemplo. Siendo como es difícil contentar a todo el mundo, ¿es la solución menos mala o sería también algo que habría que revisar en busca de algo más equitativo (si eso fuera posible)?

Seguramente es la solución menos mala. Hay países donde no se cobra canon pero está prohibida la copia y eso me parece peor. Si fuéramos un país muy rico podríamos proponer que el dinero que ingresan los autores por ese canon fuera pagado directamente a cargo de los Presupuestos Generales del Estado, pero creo que todavía tenemos otras prioridades que cubrir. Ya llegará el día.

¿Por qué la música independiente sigue siendo algo tan minoritario en España? ¿Faltan promoción y canales de difusión (en los medios generalistas no hay mucho espacio para ella) o simplemente es que tiene un público limitado? ¿Se disfruta más un gusto por el hecho de ser exclusivo o preferirías que bandas que realmente lo merecen pudieran vivir, y bien, exclusivamente de su música?

Muchas preguntas nada sencillas de responder. Primero, desgraciadamente la promoción, en todo el mundo, tiene que ver con el dinero que invierten las discográficas y, generalmente, apuestan por productos que saben que pueden llegar al gran público y abandonan a su suerte a otros que (ellos creen) que no van a vender tanto. De todas formas, siempre habrá música para minorías y en España hay mucha y de muy buena calidad. Y, desde ese pequeño egoísta que tenemos todos dentro, ¿no me digas que no te gusta, de vez en cuando, tener un pequeño tesoro que sólo conoces tú? Pues eso me pasa a mí con algunos grupos que sólo recomiendo a los amigos más íntimos. Y sí, me encantaría que todos ellos pudieran vivir de la música porque así podrían seguir creando canciones para que las disfrutáramos toda la vida.

Para terminar, ¿nos puedes recomendar alguno de tus discos favoritos de siempre y otro que te haya gustado mucho

últimamente?

De los de siempre podrían ser muchos porque en mis primeros años de aficionado exprimíamos cada disco al máximo y se te quedan como un recuerdo imborrable. Pero quizás, como decía antes, el *Animals* de Pink Floyd fue el que más me impactó. Y de ahora (los consumo con demasiada rapidez y el de ayer ya me parece antiguo) me ha gustado mucho *Etxea*, de Kepa Junkera (es mucho más que un disco; es la definición de una Euskadi que abre puertas y ventanas) y el último de Facto Delafé y Las Flores Azules.